

VIRGEN DEL CAMINO SSCC

Guía del belén 2023



VIRGEN DEL CAMINO SSCC

Montar el Belén en el hogar o en otros espacios es una costumbre entrañable y centenaria. Algunos nacimientos sólo muestran el portal y la sagrada familia. Otros son una recreación artística de la ciudad que José y María recorrieron en busca de alojamiento sin que nadie reparara en ellos salvo para negarles posada.

Puede que a nosotros nos ocurra algo parecido hoy: que la tradición y la belleza del montaje constituyan un fin en sí mismas olvidando que, en realidad, son sólo un medio para contemplar y ser testigos del Misterio del amor de Dios por la humanidad. Con esta guía os animamos a seguir por las calles de Belén a esa pareja que camina cansada tras un largo viaje, llevando consigo el tesoro que cambiará nuestras vidas para siempre.

Historia del Belén
La Visitación
El hogar
El taller
El mercado
Adoración de los pastores
Epifanía
El equipo de belenistas
Textos bíblicos

VIRGEN DEL CAMINO SSCC

Historia del Belén

En 2023 se cumplen 800 años del primer Belén. Sucedió en Greccio, Italia, en la navidad de 1223. Fue San Francisco de Asís quien, por primera vez, quiso contemplar con sus sentidos lo vivido por el Niño de Belén. Para ello llevaron a una gruta algo de heno, un asno y un buey. Asistieron hombres y mujeres de la zona. Mientras cantaba el Evangelio, el santo tuvo la visión del Niño Jesús recostado en el pesebre. Muchos fueron testigos de esa visión y cuando volvieron a sus casas, se llevaron esa imagen grabada en sus corazones.

VIRGEN DEL CAMINO SSCC

Sobre la Visitación

Al escuchar que su prima Isabel está encinta, María va a su encuentro con alegría. ¿Cuántas veces salimos al encuentro del prójimo sin pensar en nuestras circunstancias personales? Cuando ocurre, ¿lo hacemos desinteresadamente? ¿O es por obligación, por el qué dirán? Al ver a María entrar en su casa, Isabel se llena de alegría y acepta su ayuda. ¿Cómo recibimos la ayuda que nos brindan otras personas? ¿Nos avergonzamos y nos sentimos inferiores o somos humildes y agradecidos?



El hogar

En aquella época las casas comunes se construían con madera, barro y paja. También con piedra si la familia era pudiente o si el material se encontraba cerca. Las estructuras eran simples: una planta -a veces dos- con una o dos habitaciones. Las ventanas eran pequeñas para protegerse del calor y la lluvia. Los techos, generalmente planos, podían utilizarse como espacio de trabajo, comedor al aire libre y hasta dormitorio si hacía buen tiempo o llegaban invitados. Las camas eran simples tapetes o colchas. Las actividades cotidianas se desarrollaban en la calle y la vida era comunitaria.



Sobre el hogar

Da igual cuánto cambie el mundo. La familia, el hogar, es el lugar donde aprendemos el significado del amor. Como niños, experimentamos la seguridad, la confianza perfecta en los brazos de padres y abuelos. Así se sintió, sin duda, Jesús, en brazos de María y de José. Y así estamos llamados a sentirnos en el abrazo de Dios aunque muchas veces nos cueste, desconfiamos, mantenemos las distancias. ¿Soy capaz de amar realmente a los demás? ¿Me dejo amar por mis hermanos? ¿Me abandono en el amor sin límites de Dios?



El taller

En los tiempos de Jesús los talleres eran pequeños y estaban regentados por artesanos especializados en un oficio particular. Todo se realizaba a mano o con ayuda de herramientas básicas y casi siempre con materias primas disponibles cerca del lugar de actividad. De ahí que la producción fuera limitada y adaptada a las necesidades inmediatas de los clientes. Los maestros transmitían sus conocimientos tomando aprendices, frecuentemente hijos y otros jóvenes de la familia.



Sobre el taller

Nos tomamos un minuto para disfrutar de esta escena. Es un espacio muy humilde, sencillo y tranquilo; nos imaginamos cómo trabajaban y hasta el olor a arcilla en este sencillo taller. Manos duras y fuertes que se entregaban por el día a día de llevar a sus casas la comida y el aliento que necesitaban. Estarían estos trabajadores concentrados en su trabajo cuando María pasó junto a ellos con Cristo en su vientre. ¿Vemos a Jesús en nuestros trabajos? ¿Nos entregamos a nuestro quehacer diario con ganas y amor por nuestras familias? No dejemos pasar en este Adviento la oportunidad de dejar que entre el Señor en nuestro taller.



El mercado

Los mercados de la época reunían a agricultores, ganaderos, artesanos y comerciantes que compraban y vendían bienes básicos: frutas, verduras, granos y aceite, productos lácteos y ganado, además de pescado en las zonas cercanas a ríos y lagos. También era posible encontrar textiles así como utensilios domésticos de metal, madera y cerámica elaborados por artesanos locales. Aunque la moneda era de uso común, el trueque estaba muy extendido, por lo que era frecuente intercambiar productos y servicios.



Sobre el mercado

El Mercado. Sus puestos. Espacios de encuentro que, aún hoy, lo siguen siendo. No se trata sólo de vender y comprar productos, sino del intercambio social y cultural. En medio del ruido, las prisas y la gran cantidad de posibilidades que nos ofrece el mundo actual, seguimos necesitando del mercado, de sus tiendas, entendidos como el lugar o el momento en el que podemos encontrarnos con el hermano, el amigo, el prójimo. ¿Cómo aprovecho el tiempo que comparto con los demás? ¿Les dedico mi atención? ¿Los escucho? ¿Los valoro? En este Adviento, ofrezcamos nuestro tiempo a los demás. El Señor nos espera en los mercados de nuestros barrios. ¿Vienes?



Sobre la Adoración de los pastores

Los protagonistas de este pasaje del Evangelio son personas de condición modesta. La gloria de Dios y el anuncio del ángel no les encuentra dormidos sino trabajando con honradez, velando los rebaños en plena noche. Como en la Anunciación y en otros pasajes del Evangelio, se nos muestra cómo el estar vigilantes, presentes, atentos, es una puerta abierta a que el Señor entre en nuestras vidas. Que se quede, depende de nuestra confianza. Los pastores oyen al ángel, toman por cierto su anuncio y acuden al portal. Ante esta escena pienso en todas las personas que me rodean y que anuncian y comparten la alegría de la venida del Señor. Y agradezco la presencia en mi vida de quienes, como el ángel, me ofrecen norte y guía para encontrarme con Él.

VIRGEN DEL CAMINO SSCC

Sobre la Epifanía

Desde los confines del mundo unos Magos vienen a adorar al Niño Dios y a ofrecerle sus dones. Son sabios, astrólogos que conocen el cielo. Y van siguiendo una estrella para encontrarse con la gran Luz que es el niño nacido en Belén. Son, sobre todo, buscadores de la verdad.

Al llegar se postran ante el Niño Jesús y le ofrecen oro, incienso y mirra: tres signos que nos hablan de Cristo: oro es lo que se les regalaba a los reyes, por lo tanto, reconocen a Jesús como rey del mundo. Incienso es lo que se ofrendaba a Dios en el templo; con él reconocen que ese niño es Dios. Y con la mirra, una resina usada para perfumar los cuerpos, que ese Dios verdadero se ha hecho hombre.

Como aquellos Magos, hoy también nosotros nos acercamos de nuevo al portal de Belén, y también nosotros nos postramos y lo adoramos. ¿Qué podemos regalarle nosotros al niño?

VIRGEN DEL CAMINO SSCC



Una vez más agradecemos al equipo de belenistas de la parroquia la posibilidad de pasear por las calles de Belén y acercarnos junto a los pastores a adorar a Dios hecho niño en el portal.

Acompañarles en su labor es contemplar a San José en su taller: entregando sin reservas sus saberes, su tiempo y su cariño; dejándose en el trabajo las manos y el alma. Y transmitiendo a sus hijos, ya belenistas ellos también, mucho más que su experiencia: la calidez de sus corazones y la acogida a quienes tenemos el privilegio de hacer Camino a su lado.

El equipo

Mar Cantos - Aroa Domínguez

Verónica González - Adela Lupiáñez

Inmaculada Miguel - Francis Peso

María Peso - Mateo Peso

Miguel Ángel Rivero "Rivi"

Pablo Rivero - Ángela Villasana

David Villasana - Salvador Villasana

Textos de la guía:

Pablo Márquez SSCC - Susana Martín Galán
Mar Padilla - Patricia Sánchez OFS
Salvador Villasana

Para ampliar

Sobre el belén: Admirabile Signum (Papa Francisco)

La Visitación

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá» (...) María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa. (Lc 1 39-44, 56)

Nacimiento de Jesús - Epifanía

Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue. (Lc 2,6-7) [Los magos] (...) se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. (Mt 2, 9-11)

Instagram/Twitter/Youtube: @pvcaminosscc

Facebook: virgendetcaminoSSCC

www.parroquiavirgendetcamino.com